



Talak, Ana María (Coord.), *Las explicaciones en Psicología*, Buenos Aires, Prometeo, agosto 2014, pp. 262, ISBN 978-987-574-657-2

Luciano Nicolás García¹

Universidad de Buenos Aires.

En Sudamérica escasean los especialistas en epistemología y filosofía de la psicología y por ello pocas veces se traducen textos de este tipo. Esta publicación, escrita en castellano y con una edición accesible, pone en disponibilidad una serie de ideas y problemas con el objetivo de aumentar la conciencia sobre ellos y su público. Por la amplitud de miras, la centralidad del tópico en psicología, las discusiones y referencias actualizadas, el rigor expositivo, y lo infrecuente de este tipo de obras en castellano, este libro atiende una vacancia importante.

Uno de los objetivos básicos de investigadores y docentes en ciencia es explicar; la psicología como ciencia explica a alumnos, profesionales, usuarios y legos qué es la psiquis y cómo funciona. Empero, la noción de “explicación” está lejos de ser clara y unívoca. El conocido volumen *Scientific Explanation* (Kitcher & Salmon, 1989) mostró cómo, en menos de un siglo, la noción de explicación se transformó varias veces. En esa línea, *Las explicaciones en Psicología* no sostiene que haya una explicación “genuina” o “verdadera”, despojada de marcas temporales y dependiente, de modo directo y transparente, de la evidencia empírica, esto es, el objetivo y la práctica de la explicación científica no puede partir de un ideal de racionalidad general, atemporal e universal. La estrategia de la formalización, con la que se ha buscado hacer efectivo dicho ideal, es una posibilidad, sólo en ciertos casos necesaria, pero no es la única ni es suficiente; el interés, valor o relevancia de los problemas o fenómenos en juego no pueden derivarse ésta, como tampoco los elementos con los que se informa una explicación, ni los procesos por los cuales devienen aceptables para los diferentes interlocutores, expertos o legos.

El libro, resultado de un workshop realizado en el XVI Congreso Nacional de la Asociación Filosófica Argentina, reúne autores de Argentina y Brasil está organizado en una introducción y once capítulos subdivididos en cuatro secciones. Sintetizar adecuadamente la argumentación de cada uno resulta imposible, por lo que sólo cabe presentar ciertos lineamientos. La introducción de Ana María Talak sostiene que la dispersión de la psicología no es eliminable y ello genera la diversidad en sus explicaciones. Una posición pluralista es imperativa para cuestionar la búsqueda irreflexiva de modelos unificadores que, luego de al menos un siglo y medio de intentos, aún no han sido logrados ni parece que fuesen inherentemente productivos. Tampoco cabe sostener un pluralismo “tolerante” donde toda explicación sea igualmente válida, sino que hacen falta

¹ Corresponding author for this article is Luciano Nicolás García. His email is: lngarcia@psi.uba.ar.

criterios que contemplen tanto las diferencias epistémicas como las no epistémicas (éticas, políticas, culturales, etc.), y que definen la plausibilidad, superioridad y aceptabilidad de unas explicaciones por sobre otras. Además de evidencia empírica, explicar en psicología siempre requiere considerar los presupuestos y objetivos de las investigaciones.

La primera parte trabaja las posibilidades y límites de tal propuesta; Aarón Saal postula, desde una perspectiva pragmática, un pluralismo mínimo que reconoce reglas de preferencia y exclusión de explicaciones desde las prácticas concretas, y no desde modelos generales. Gustavo Fernández Acevedo examina la pluralidad de explicaciones para el fenómeno del autoengaño, y sostiene que la relación entre varias explicaciones del mismo fenómeno no necesariamente tiene que ser de conflicto o competencia de modo que sólo una sea la “verdadera”. José Antonio Castorina afirma que buena parte de la psicología, aunque explícitamente rechaza el dualismo mente-cuerpo, pocas veces ello se tematiza epistémica y metodológicamente para ofrecer alternativas, y por ello se reproduce inadvertidamente en supuestos y teorías; a partir de ello analiza el rol de las metateorías en las explicaciones del surgimiento de la novedad en el desarrollo y muestra cómo los presupuestos sobre la niñez, la infancia, la función y dirección del desarrollo guían y definen la formulación de hipótesis, la elección de métodos, la interpretación de la evidencia y la confección de explicaciones. Emilia Vilatta e Itatí Branca exploran el problema de la explicación de las causas de los trastornos mentales, cuestionan modelos recientes de explicación mecanicista en tanto no tematizan el problema de la pluralidad de causas y su relación recursiva en la génesis y desarrollo de un trastorno, y proponen distinguir niveles de organización y niveles de explicación para readecuar explicaciones, causas y métodos. Arthur Ferreira propone, desde una perspectiva pragmática, que la dispersión de la psicología no resulta de un déficit epistémico, sino de una “captura conceptual” por parte de requerimientos prácticos de comunidades e instituciones, que la llevan a pronunciarse científica y políticamente sobre los seres humanos. Tal captura lleva a la dispersión ya que las definiciones psicológicas reflejan las diferentes nociones de subjetividad, las efectivas y las esperadas, gestadas históricamente.

La segunda sección se dedica a la explicación en las neurociencias. Saulo Freitas Araujo cuestiona el reduccionismo de filósofos y científicos abonados a las neurociencias, y las pseudoexplicaciones derivadas del mismo, las que revelarían más los presupuestos y motivaciones metafísicas de los autores que las características efectivas del cerebro y la psiquis. José Ahumada e Itatí Branca examinan las explicaciones mecanicistas y dinamicistas en la investigación de nivel micro en neurociencias, en particular el modelo del “conectoma” para atender el problema de cómo surgen diferentes funciones de una misma red local de neuronas y en qué medida un determinado modelo neuronal puede explicar niveles superiores o inferiores del sistema nervioso y la psiquis.

La tercera sección está dedicada a los contenidos valorativos y éticos de las explicaciones psicológicas. Talak rechaza la posibilidad de una neutralidad valorativa como base de la objetividad y de la ética científica, y sostiene que los valores éticos y políticos son constitutivos y habilitantes de la investigación ya que definen qué problemas son relevantes y para quién. Ejemplifica esto último mediante los valores han definido la



investigación de la inteligencia y el desarrollo y defiende que es necesaria una reflexividad doble, que revise críticamente qué es explicar satisfactoriamente y cómo cierto orden social define qué amerita ser explicado, de modo que la agenda de tópicos de la psicología gane productividad e incorpore problemas de sectores subordinados. En esta línea, Pablo Vicari, con un enfoque que busca articular una historia y filosofía de las ciencias, analiza la obra del psicólogo argentino Rodolfo Senet y su explicación de la infancia y su educabilidad entre 1880 y 1940.

La última sección está dedicada al problema de las explicaciones intencionales. Guillermo Pissinis detalla la tensión entre la explicación de estados mentales y la explicación sobre su materialidad y discute las tesis fisicalistas recientes en psicología, en pos de un fisicalismo mínimo que reconsidere el presupuesto de que la ontología de las causas de los fenómenos y funciones mentales es una y siempre la misma. Finalmente, Laura Danón, analiza las diferentes formas de explicar la intencionalidad en animales y qué modelos permiten comparaciones razonables con los seres humanos.

Los capítulos entonces contemplan diversos problemas con cierta profundidad, lo que lo hace útil para los especialistas en cada área, y recorta sus lectores potenciales, estudiantes avanzados, docentes y alumnos de posgrado. La riqueza del libro, sin embargo, reside en habilitar la comparación de las modalidades de explicación para cada área. Esa operación permite advertir con precisión diferencias y puntos en común para establecer relaciones específicas entre cada área de estudio, sin asumir una de ellas puede generar por sí sola una explicación general que subsuma al resto.

Un rasgo importante del libro es el uso de literatura actualizada: se discute desde y con la epistemología del siglo XXI. En la psicología aún subsiste una narrativa ingenua y atrasada del pensamiento científico; ésta se inicia con el positivismo lógico, rechazable por sus limitaciones, sigue con Popper, Kuhn, Lakatos, quienes son los más atendibles, y termina con Feyerabend, rechazable por sus “irracionalismo”, y a veces se incluye a ciertas figuras como Piaget, Bachelard o algún representante del marxismo, aunque casi siempre dentro del mismo período, de la década de 1930 a la de 1970. Si ese período fue significativo, las décadas siguientes no lo han sido menos, si bien es mucho menos conocido. Este volumen amplía referencias y recursos, citando y discutiendo a, entre otros, Warren Tryon (2014), Tyler Burge (2013), Jaegwon Kim (1998), John Searle (1992), Sandra Harding (2006), y Thomas Teo (2005), pero no para edificar un nuevo canon, sino actualizar las discusiones y buscar insumos adecuados a las psicologías. Precisamente por no ofrecer un sistema ni un modelo este libro es productivo, y precisamente eso lo distingue de otros libros conocidos en la región que tienden a buscar subsumir a las psicologías a un único modelo epistemológico (ej. Nudler, 1975; Piaget y García, 1982; Tomasini Bassols, 1995; Bunge y Ardila, 2002). El texto propone modos de hacer filosofía de las ciencias hoy, desde las investigaciones psicológicas mismas, lo que no significa desatender problemas o regularidades que las especialidades comparten, sino abandonar apriorismos y dogmatismos de los marcos epistémicos y ampliar las herramientas cognitivas. Así, acordar o no con cada capítulo es secundario; el libro logra a poner en disponibilidad recursos para discusión más sofisticadas, desarrollar reflexividad, autonomía y herramientas para

producir, usar y justificar conocimientos psicológicos, en pos de definir con mejores criterios qué resulta convincente y beneficioso en nuestras disciplinas.

Referencias

- Bunge, M. y Ardila, R. (2002). *Filosofía de la psicología*. México: Siglo XXI.
- Burge, T. (2013). *Cognition through Understanding*. Oxford: Oxford University Press.
- Harding, S. (2006). *Science and Social Inequality: Feminist and Postcolonial Issues*. Champaign, IL: University of Illinois.
- Kim, J. (1998). *Mind in a Physical World*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Kitcher, P. & W. Salmon, W. (1989) (Eds). *Scientific Explanation*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Nudler, O (1975) (Comp.). *Problemas epistemológicos de la psicología*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Piaget, J. y García, R. (1982). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. México: Siglo XXI.
- Searle, J. (1992). *The Rediscovery of the Mind*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Teo, T. (2005). *The Critique of Psychology. From Kant to Postcolonial Theory*. New York, NY: Springer-Verlag
- Tomasini Bassols, A. (1995). *Ensayos de Filosofía de la Psicología*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Tryon, W. (2014). *Cognitive Neuroscience and Psychotherapy: Network Principles for Unified Theory*. London: Academic Press.

Received: 11/30/2016
Accepted: 07/04/2017